

3er trimestre de 2023 - LA IGLESIA DE CRISTO Y EL IMPERIO DEL MAL – Cómo vivir en este mundo dominado por el Espíritu de Babilonia

Lección 03: El peligro de la enseñanza progresista

TEXTO DORADO

“Sabe esto, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos”. (2 Timoteo 3:1)

VERDAD PRÁCTICA

Las enseñanzas progresistas buscan deconstruir la fe cristiana desde dentro y alejar a las personas del verdadero cristianismo bíblico, convirtiéndolas en meros militantes de causas sociales.

LECTURA DIARIA

Lunes - 1 Pe 1:15-16 Las Escrituras advierten al cristiano a vivir en santidad **Martes** – 2

Tim 3:16-17 La Biblia es la única revelación escrita de Dios para la humanidad

Miércoles – 2 Pedro 1:21 Las Escrituras son la verdad plena de Dios, dada por el Espíritu Santo

Jueves - Ap 22:18-19 Nadie puede añadir o quitar nada de las Escrituras

Viernes – Romanos 12:7 Exhortación a la Iglesia sobre la dedicación a la enseñanza de las Escrituras

Sábado – Rom 12:1-2 Hay que permanecer en comunión con Dios y permanecer apartado de las asechanzas del pecado

LECTURA DE LA BIBLIA EN CLASE

2 Timóteo 3:1-9

- 1 – Sepa, para mí, esto: que nuestros últimos días sobrevivirán tiempos difíciles;
- 2 – porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, engreídos, soberbios, blasfemos, desobedientes a las patrias, y más, ingratos, profanos,
- 3 - sin afecto natural, quebrantadores, calumniadores, incontinentes, crueles, despreciando lo bueno,
- 4 - traidores, testarudos, soberbios, amadores de los deleites más que amadores de Dios,
- 5 – Tengo una forma de misericordia, pero niego su eficacia. De estos aléjate.
- 6 – Por este número sólo entras en las casas y tomas mujeres vacías, cargadas de pecados, llevadas por diversas lujurias,
- 7 – Que siempre aprendamos y nunca podamos negar el conocimiento de la verdad. 8 - Y como Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad, siendo hombres de entendimiento corrompido y reprobados en cuanto a la fe.
- 9 – Sin embargo, no irán muy lejos; como en el caso de aquellos, su locura se hará evidente a todos.

Objetivos de la lección:

- I) Enumerar los elementos que caracterizan erróneamente al cristianismo bíblico;
- II) Explicar las principales teorías progresistas;
- III) Aplicar elementos que refutan a la enseñanza progresista.

INTRODUCCIÓN

En esta lección, veremos que las enseñanzas progresivas socavan la autoridad de la Biblia. Sus herejías propagan que las Escrituras contienen errores, que Dios no es Soberano y que lo sobrenatural es un mito. Son indiferentes a la doctrina bíblica del pecado, relativizan los valores morales y defienden la necesidad de “replantear” la fe cristiana. En consecuencia, sus enseñanzas progresistas dan como resultado la caracterización errónea del cristianismo bíblico. En esta oportunidad, verificaremos algunos de sus conceptos heréticos y los medios espirituales por los cuales la Iglesia debe resistir sus efectos malignos (Jd 1:3).

I- LA DESCARACTERIZACIÓN DEL CRISTIANISMO

1- Deterioro moral. La expresión bíblica "últimos días" alude al período anterior al regreso de Cristo, siendo presentado como un tiempo "extremadamente difícil" (2 Tim 3:1). El apóstol Pablo advierte que el comportamiento humano estará asociado a la impiedad, caracterizada por una profunda degradación moral (2 Tim 3:2-4). Por lo tanto, la lista paulina es una descripción de la escalada de pecados en la sociedad. Y el debilitamiento de la doctrina bíblica y el relativismo, que no acepta una norma moral absoluta, instigan la mala conducta de la humanidad. El presente es un aumento alarmante del pecado y una indicación de que ya estamos viviendo en estos últimos días. Sin embargo, a pesar de los avances heréticos, la Biblia nos advierte vivir en santidad en cualquier momento del camino cristiano (1 Pe 1:15, 23-25).

2- La erosión de la ortodoxia. La enseñanza progresista representa un ataque ideológico a la ortodoxia bíblica. Sus tesis reducen el texto bíblico a un mero registro de experiencias religiosas. De esta manera, se cuestiona el fundamento de la fe cristiana, es decir, se rechaza la autoridad bíblica y se descuidan sus verdades; el contenido doctrinal deja paso a la cultura, el entretenimiento y los resultados a toda costa; los cristianos se vuelven “amantes de los placeres más que de Dios” (2 Timoteo 3:4); la vida de la iglesia está desprovista del poder del Espíritu, siendo incapaz de ser un instrumento de transformación del carácter de las personas (2 Tim 3:5; 2 Co 4:2-3). Por tanto, no podemos negociar la verdad de que la Biblia es la única revelación escrita de Dios, dada por el Espíritu Santo, capaz de avergonzar la conciencia de los pecadores (2 Tim 3:16-17).

3- La corrupción de la fe. Con el carácter humano contaminado y la corrosión de la ortodoxia, promovida por el progresismo en la enseñanza, el cristianismo y la fe bíblica están mal caracterizados. No por casualidad, el apóstol Pablo añade las prácticas de los falsos cristianos (2 Tim 3:2-4) a las conductas repulsivas de la lujuria y las diversas concupiscencias (2 Tim 3:6). Los herejes cautivan a las personas a través de la seducción y el engaño. Esclavos de las pasiones, creen que los placeres del cuerpo no pueden contaminar el alma. Por tanto, se toleran los pecados morales, el libertinaje y el abuso del cuerpo, tales como: la prostitución, la ideología de género, las drogas, el aborto, el relativismo moral, etc. La rebeldía y la ausencia de una auténtica conversión les impiden llegar al conocimiento de la verdad (2 Tim 3:7). Finalmente, el engaño de estos maestros y sus seguidores será objeto del juicio divino (2 Tim 3:8).

II - TEORÍAS PROGRESISTAS

1- La deconstrucción de la Biblia. La enseñanza progresista y el despliegue del liberalismo teológico. Su principal característica es el repudio de la inspiración e infalibilidad de la Biblia (2 Tim 3:16). El énfasis del progresismo descansa en el antropocentrismo (el hombre como centro). Esta enseñanza produce personas egocéntricas y quita la convicción de pecado (2 Tim 3:2). El parámetro progresivo y la reinterpretación de las Escrituras para satisfacer la concupiscencia humana (2 Tim 4:3). Entonces, se propaga un “evangelio” en el que la salvación del hombre pasa por la reforma social con la relativización del pecado, la moral y la fe bíblica (Gl 1:7-10). Así, el término “progresista” se refiere a teorías que se distancian del cristianismo bíblico, especialmente en la tergiversación de las doctrinas y valores cristianos (Fil 3:18-19; 2 Pe 2:19).

2- Teísmo abierto. Otra rama de la teología liberal/progresista es la enseñanza del teísmo abierto. En esta teología, Dios es limitado, no conoce el futuro en detalle, no ejerce un control absoluto sobre el universo ni sobre la vida humana. Se dice que el conocimiento de Dios de las cosas por venir depende de las acciones libres de los hombres. Se rechaza el concepto de presciencia en el que Dios conoce todas las cosas de antemano. En esta herejía, Dios fue sorprendido por el pecado en el Edén y obligado a redibujar la historia (Gn 3:8-19). Este énfasis extremo en las decisiones del hombre sacrifica la soberanía de Dios, y la autolimitación divina anula lo que la Biblia enseña sobre la caída y corrupción de la humanidad, afectando así la doctrina de la providencia divina y la presencia del mal moral en el mundo. Por tanto, aunque sus postulantes no lo reconozcan públicamente, la conclusión es bastante lógica: si Dios no es Soberano, entonces no tiene sentido rezarle.

3- La Teología de la Desmitologización. En 1958, Rudolph Bultmann propuso un programa para desmitificar el texto bíblico. El mito es una historia de naturaleza religiosa que no tiene base en la realidad y que pretende transmitir un concepto de fe. Para este teólogo alemán había mitos en la Biblia y era necesario separarlos de la verdad. En este pensamiento, el Cielo y el Infierno, la tentación, los demonios y la posesión demoníaca pasan a ser vistos como mitológicos. Incluso la doctrina de la concepción, el nacimiento virginal y la promesa de la venida de Cristo se clasifican como mitología. En esta teología, la Biblia sólo es creíble si se le quitan los milagros, las señales y otras revelaciones sobrenaturales. Frente a estas tonterías, ratificamos que la Biblia es la verdad plena de Dios, atestiguada por el Espíritu Santo, sostenida por la historia y confirmada por millones de personas alcanzadas por la fe en Cristo (2 Pe 1:21).

III – REFUTACIÓN DE LA EDUCACIÓN PROGRESISTA

1- Reafirmación de la autoridad bíblica. En refutación de la enseñanza progresista, es fundamental reafirmar la doctrina de la inspiración divina, verbal y plenaria de la infalible Palabra de Dios (2 Tim 3:16-17) y validar el principio de Sola Scriptura instituido en la Reforma, que establece la Biblia como la única autoridad infalible y final de fe y práctica. En esta dirección, Lutero advertía sobre la necesidad de distinguir entre lo dado por Dios en los textos sagrados y lo inventado por los hombres en el contexto de la pesada tradición romana en la Edad Media. Arminio, por otro lado, advirtió que la perfección de la Escritura se socava cuando se niega o se reinterpreta su verdad. Así, la autoridad bíblica se ratifica cuando se ofrece resistencia a la presunción de las ideologías humanas de añadir o quitar algo de las Escrituras (Ap. 22:18-19).

2- Enseñanza de doctrinas bíblicas. La Gran Comisión encomendada a la iglesia es hacer y enseñar discípulos (Mt 28:19-20). Comprende una ordenanza de proclamación y un mandato educativo. La tarea es tanto formar como transformar a los individuos. Es responsabilidad de la Iglesia evangelizar el mundo y enseñar las doctrinas bíblicas (2 Tim 4:2). En vista de esto, Pablo exhorta a la necesaria dedicación a la enseñanza (Rm 12:7). La actividad es esencial para instruir, exponer y corregir el error (2 Timoteo 3:16). Esta acción es esencial en la transformación de la vieja naturaleza (Ef 4:22-24), formando el carácter cristiano (Ef 4:13), resultando en el crecimiento genuino de una iglesia espiritualmente sana y doctrinalmente bíblica (Ef 4:16).

3- Enfatizar la santificación. El fortalecimiento de la autoridad bíblica y el aprendizaje de las doctrinas cristianas deben estar vinculados a una vida de santidad (1 Pe 1:16). El verbo santificar proviene del griego *hagiazō* que significa "separar, purificar, consagrar". El adjetivo "santo" es una traducción de la palabra "hagios". Así, la santificación es la operación del Espíritu Santo para mantener al creyente separado del pecado y consagrado a Dios (Rom. 12:1-2). Es la continuación de la obra comenzada en la regeneración (Efesios 1:13), cuando el salvado recibe novedad de vida (2 Corintios 5:17) y se extiende hasta el día de la glorificación del creyente (Romanos 6:22). El énfasis está en obedecer la Palabra de Dios (Santiago 1:22), apartarse de la lujuria (1 Pedro 1:13-14) y vivir una vida moralmente recta en todo tipo de vida (1 Pedro 1:15).

CONCLUSIÓN

Las Escrituras advierten que el comportamiento humano en los "últimos días" es una repulsiva tergiversación de la fe. La herejía progresiva critica las Escrituras, socava la ortodoxia, fomenta la laxitud moral y aleja a las personas del verdadero cristianismo. Sin embargo, la postura de la Iglesia no debe ser de inercia, sino de resistencia a la iniquidad. La defensa de la fe se produce cuando los valores inmutables y eternos de la Biblia son ejercidos por el poder de Dios en la vida cotidiana del creyente salvado (1 Cor 2:4-5).